

Día 1: NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE CHIQUINQUIRÁ. Patrona de Colombia



La imagen aparecía rodeada de vivos resplandores, prodigiosamente los colores y su brillo original habían reaparecido

La tradición nos cuenta que hace cuatro siglos don Antonio de Santana, encomendero de los pueblos de Suta y Chiquinquirá, solicitó al español Alonso de Narváez (h. 1560) que pintara una imagen de la Virgen del Rosario, para colocarla en una pequeña capilla.

La pintura fue realizada sobre una tela de algodón de procedencia indígena, media 44 pulgadas de alto por 49 de ancho, Alonso de Narváez usó colores al temple, realizó una imagen de la Virgen del Rosario con el Niño Jesús, y a los lados puso al Apóstol

San Andrés y a San Antonio de Padua.

El cuadro fue ubicado en la capilla que poseía don Antonio en sus aposentos de Suta, estuvo allí durante más de una década, pero la capilla tenía el techo de paja, lo que provocó que la humedad deteriorara la pintura hasta dejarla completamente borrosa.

Tras la muerte de Santana, su viuda, se trasladó a Chiquinquirá, hacia el año 1577-78. La imagen fue llevada a ese lugar, pero se encontraba en tan mal estado que fue abandonada en un cuarto, habitación que tiempo atrás había sido usada como oratorio.

Al comenzar el año 1586, se estableció en Chiquinquirá, una piadosa mujer, María Ramos, nacida en Sevilla (España), la señora reparó el viejo oratorio y colgó en el mejor lugar de la capilla, la deteriorada pintura de la Virgen del Rosario.

El día 26 de diciembre de 1586, María salía de la capilla, cuando pasó frente a ella una mujer indígena llamada Isabel y su pequeño hijo. En ese momento Isabel grito a María "mire, mire Señora..." Ella dirigió la mirada hacia la pintura, la imagen aparecía rodeada de vivos resplandores, prodigiosamente los colores y su brillo original habían reaparecido, los rasguños y agujeros de la tela habían desaparecido. Con tan maravilloso suceso se inició la devoción a Nuestra Señora de Chiquinquirá.

Peticiones:

- i Para que Nuestra Señora de Chiquinquirá guíe y aliente el trabajo de las hermanas de Bogotá y Cali. Bendiga a nuestros alumnos y conceda el don de la Paz a todos los colombianos.
Avemaría
- i ...

ORACIÓN: Madre y señora de Colombia, tú que apareces rodeada de vivos colores da a nuestra alma el brillo de tu amor para que queden borrados nuestros errores y nos entreguemos con confianza a tu corazón de Madre. Que la devoción a ti devuelva a Colombia la Paz que tanto necesita.

DÍA 2:

La Virgen del Rosario que ocupa el centro del cuadro mide aproximadamente un metro de alto; su mirada se vuelve hacia la izquierda, desviando la atención hacia el Niño casi desnudo que lleva en sus brazos. Es una imagen serena cuya delicada sonrisa irradia gran dulzura. El color de su rostro es pálido, lo mismo que el del Niño. Curiosamente, éste lleva en la mano derecha un pajarito de vivo plumaje que un cordel sujeta a su dedo pulgar y de la mano izquierda deja colgar un pequeño rosario.

Nuestra Madre apoya su cuerpo sobre una media luna, en una posición que sugiere que va de camino. Cubre su cabeza una toca blanca recogida sobre el pecho, y un manto azul celeste envuelve su vestido de color rosado. Con el dedo meñique de su mano izquierda sostiene un rosario que le cae en el medio del cuerpo y en la mano derecha porta un cetro de reina. El cuadro conserva las huellas del pasado deterioro y es cosa notable el que las figuras, que de cerca se ven imprecisas o borrosas, adquieren su relieve y profundidad cuando se observan a cierta distancia. Al lienzo se le han superpuesto dos coronas, un cetro, dos rosarios y 27 escudos de oro que dan un hermoso relieve al cuadro, cuyo marco, formado por semicircunferencias de plata, porta las insignias de la condecoración presidencial. Durante trescientos

años el cuadro de la Virgen del Rosario de Chiquinquirá se presentó a los fieles sin protección alguna, contándose por millares los objetos que anualmente tocaban la endeble tela de algodón. Los devotos usaban largas varas o cañas para hacer llegar hasta el bendito lienzo diversos objetos de devoción. Es algo realmente admirable que la tela se conserve intacta, a pesar de que tanta manipulación, por fuerza debió haber destruido totalmente el frágil tejido de algodón. Desde 1897 un grueso cristal protege la pintura de las inclemencias del tiempo y del roce con los devotos peregrinos.

Pío VII la declaró patrona de Colombia en 1829 concediéndole fiesta litúrgica propia. "La Chinita" como la llama su pueblo, fue coronada canónicamente en 1919 y su santuario declarado Basílica en 1927.

Peticiones:

Oración:

Queremos ser totalmente tuyos y recorrer contigo el camino de una plena fidelidad a Jesucristo en su Iglesia: no nos sueltes de tu mano amorosa.

DÍA 3: Nuestra Señora de Guadalupe. Patrona de México y de América Latina



La conmovedora historia del día en que la Virgen de Guadalupe se apareció a Juan Diego trayendo su mensaje de amor y esperanza

Era sábado muy de madrugada cuando Juan Diego venía en pos del culto divino y de sus mandatos a Tlatilolco.

Al llegar junto al cerrito llamado Tepeyacac, amanecía; y oyó cantar arriba del cerro; semejaba canto de varios pájaros; callaban a ratos las voces de los cantores; y parecía que el monte les respondía. Su canto, muy suave y deleitoso, sobrepasaba al del coyoltótotl y del tzinizcan y de otros pájaros lindos que cantan.

Se paró Juan Diego para ver y dijo para sí: "¿Por ventura soy digno de lo que oigo?, ¿Quizás sueño?, ¿Me levanto de dormir?, ¡Dónde estoy?, ¿Acaso en el paraíso terrenal, que dejaron dicho los viejos, nuestros mayores?, ¿Acaso ya en el cielo?" Estaba viendo hacia el oriente, arriba del cerrillo, de donde procedía el precioso canto celestial.

Y así que cesó repentinamente y se hizo el silencio, oyó que le llamaban de arriba del cerrito y le decían: "Juanito, Juan Dieguito." Luego se atrevió a ir a donde le llamaban. No se sobresaltó un punto, al contrario, muy contento, fue subiendo el cerrillo, a ver de dónde le llamaban. Cuando llegó a la cumbre vio a una señora, que estaba allí de pie y que le dijo que se acercara.

Llegado a su presencia, se maravilló mucho de su sobrehumana grandeza: su vestidura era radiante como el sol; el risco en que posaba su planta, flechado por los resplandores, semejaba una ajorca de piedras preciosas; y relumbraba la tierra como el arco iris. Los mezquites, nopales y otras diferentes hierbecillas que allí se suelen dar parecían de esmeralda; su follaje, finas turquesas; y sus ramas y espinas brillaban como el oro.

Se inclinó delante de ella y oyó su palabra, muy suave y cortés, cual de quien atrae y estima mucho.

Ella le dijo: "¿Juanito, el mas pequeño de mis hijos, dónde vas?"

El respondió: Señora y Niña mía, tengo que llegar a tu casa de México Tlatilolco, a seguir las cosas divinas, que nos dan y enseñan nuestros sacerdotes, delegados de Nuestro Señor".

Ella luego le habló y le descubrió su santa voluntad. Le dijo: "Sabe y ten entendido, tú el más pequeño de mis hijos, que yo soy la siempre Virgen María, Madre del verdadero Dios por quien se vive: del Creador cabe quien está todo: Señor del cielo y de la tierra. Deseo vivamente que se me erija aquí un templo, para en él mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa, pues yo soy vuestra piadosa madre, a ti, a todos vosotros juntos los moradores de esta tierra y a los demás amadores míos que me invoquen y en mi confíen; oír allí sus lamentos y remediar todas sus miserias, penas y dolores..."

Y para realizar lo que mi clemencia pretende, ve al palacio del Obispo de México y le dirás cómo yo te envío a manifestarle lo que deseo, que aquí me edifique un templo: le contarás puntualmente cuanto has

visto y admirado, y lo que has oído. Ten por seguro que te lo agradeceré bien y lo pagaré, porque te haré feliz y merecerás mucho que yo recompense el trabajo y fatiga con que vas a procurar lo que te encomiendo. Mira que ya has oído mi mandato hijo mío el mas pequeño, anda y pon todo tu esfuerzo." Juan Diego contestó: Señora mía, ya voy a cumplir tu mandato; por ahora me despido de ti, yo tu humilde siervo." Luego bajó, para ir a hacer su mandato; y salió a la calzada que viene en línea recta a México."

Peticiones:

- i Da la paz, la justicia y la prosperidad a nuestros pueblos; ya que todo lo que tenemos y somos lo ponemos bajo tu cuidado, Señora y madre nuestra.
Avemaría
- i ...

ORACIÓN: Oh Virgen Inmaculada, Madre del verdadero Dios y Madre de la Iglesia! Tú, que desde México manifiestas tu clemencia y tu compasión a todos los que solicitan tu amparo; escucha la oración que con filial confianza te dirigimos y preséntala ante tu Hijo Jesús, único redentor nuestro: que sepamos, como Juan Diego, escuchar tu voz y sigamos tus consejos. Que descubramos tus señales de amor y comprensión y las comuniquemos a cuantos nos rodean

DÍA 4: El Milagro

Al llegar Juan Diego al palacio del Obispo salieron a su encuentro el mayordomo y otros criados del prelado. Les rogó que le dijeran que deseaba verle; pero ninguno de ellos quiso, haciendo como que no le oían, sea porque era muy temprano, sea porque ya le conocían, que solo los molestaba, porque les era inoportuno; además ya les habían informado sus compañeros que le perdieron de vista, cuando habían ido en su seguimiento. Largo rato estuvo esperando. Ya que vieron que hacía mucho que estaba allí, de pie, cabizbajo, sin hacer nada, por si acaso era llamado; y que al parecer traía algo que portaba en su regazo, se acercaron a él, para ver lo que traía y satisfacerse. Viendo Juan Diego que no les podía ocultar lo que traía, y que por eso le habían de molestar, empujar y aporrear, descubrió un poco que eran flores; y al ver que todas eran diferentes, y que no era entonces el tiempo en que se daban, se asombraron muchísimo de ello, lo mismo de que estuvieran muy frescas, y tan abiertas, tan fragantes y tan preciosas. Quisieron coger y sacarle algunas; pero no tuvieron suerte las tres veces que se atrevieron a tomarlas; porque cuando iban a cogerlas ya no se veían verdaderas flores, sino que les parecían pintadas o labradas o cosidas en la manta. Fueron luego a decirle al señor Obispo lo que habían visto y que pretendía verle el indito que tantas veces había venido; el cual hacía mucho que por eso aguardaba, queriendo verle. Cayó, al oírlo, el señor Obispo en la cuenta de que aquello era la prueba, para que se certificara y cumpliera lo que solicitaba el indito. En seguida mandó que entrara a verle. Luego que entró, se humilló delante de él, así como antes lo hiciera, y contó de nuevo todo lo que había visto y admirado, y también su mensaje. (Juan Diego) le dijo: "Señor, hice lo que me ordenaste, que fuera a decir a mi Ama, la Señora del Cielo, Santa María preciosa Madre de Dios, que pedías una señal para poder creerme que le has de hacer el templo donde ella te pide que lo erijas; y además le dije que yo te había dado mi palabra de traerte alguna señal y prueba, que me encargaste, de su voluntad. Condescendió a tu recado y acogió benigneamente lo que pides, alguna señal y prueba para que se cumpla su voluntad. Hoy muy temprano me mandó que otra vez viniera a verte; le pedí la señal para que me creyeras, según me había dicho que me la daría; y al punto lo cumplió; me despachó a la cumbre del cerrillo, donde antes ya la viera, a que fuese a cortar varias flores. Después que fui a cortarlas las traje abajo; las cogió con su mano y de nuevo las echó en mi regazo, para que te las trajera y a ti en persona te las diera. Aunque yo sabía bien que la cumbre del cerrillo no es lugar para que se den flores, porque solo hay muchos riscos, abrojos, espinas, nopales y mezquites, no por eso dudé. Cuando fui llegando a la cumbre del cerrillo vi que estaba en el paraíso, donde había juntas todas las varias y exquisitas rosas de castilla, brillantes de rocío, que luego fui a cortar. Ella me dijo por qué te las había de entregar; y así lo hago, para que en ellas veas la señal que me pides y cumplas su voluntad; y también para que aparezca la verdad de mi palabra y de mi mensaje. Hélas aquí: recíbelas." Desenvolvió luego su manta, pues tenía en su regazo las flores; y así

que se esparcieron por el suelo todas las diferentes flores, se dibujó en ella de repente la preciosa imagen de la siempre Virgen Santa María, Madre de Dios, de la manera que está y se guarda hoy en su templo del Tepeyacac, que se nombra Guadalupe. Luego que la vio el señor Obispo, él y todos los que allí estaban, se arrodillaron; mucho la admiraron; se levantaron a verla, se entristecieron y acongojaron, mostrando que la contemplaron con el corazón y el pensamiento. El señor Obispo con lágrimas de tristeza oró y le pidió perdón de no haber puesto en obra su voluntad y su mandato. Cuando se puso de pie desató del cuello de Juan Diego, del que estaba atada, la manta en que se dibujó y apareció la Señora del Cielo. Luego la llevó y fue a ponerla en su oratorio. Un día mas permaneció Juan Diego en la casa del Obispo, que aún le detuvo. Al día siguiente le dijo: "Ea, a mostrar dónde es voluntad de la Señora del Cielo que le erijan su templo." Inmediatamente se invitó a todos para hacerlo.

ORACIÓN: Madre de misericordia, Maestra del sacrificio escondido y silencioso, a ti, que sales al encuentro de nosotros, los pecadores, te consagramos en este día todos nuestro ser y todo nuestro amor. Te consagramos también nuestra vida, nuestros trabajos, nuestras alegrías, nuestras enfermedades y nuestros dolores. Obra, a través de nosotros, el milagro del amor: que todos los hombres conozcan a Jesús.

PETICIONES:

Día 5: Nuestra Señora de Lourdes Patrona de Francia



La Santísima Virgen repite que lo importante es ser feliz en la otra vida, aunque para ello sea preciso aceptar la cruz

El 11 de febrero de 1858, Bernadette, una niña de catorce años, recogía leña en Massbielle, en las afueras de Lourdes, cuando acercándose a una gruta, una de viento la sorprendió y vio una nube dorada y a una Señora vestida de blanco, con sus pies descalzos cubiertos por dos rosas doradas, que parecían apoyarse sobre las ramas de un rosal, en su cintura tenía una ancha cinta azul, sus manos juntas estaban en posición de oración y llevaba un rosario.

Bernadette al principio se asusto, pero luego comenzó a rezar el rosario que siempre llevaba consigo, al mismo tiempo que la niña, la Señora pasaba las cuentas del suyo entre sus dedos, al finalizar, la Virgen María retrocedió hacia la Gruta y desapareció. Estas apariciones se repitieron 18 veces, hasta el día 16 de julio.

El 18 de febrero en la tercera aparición la Virgen le dijo a Bernadette: "Ven aquí durante quince días seguidos". La niña le prometió hacerlo y la Señora le expresó "Yo te prometo que serás muy feliz, no en este mundo, sino en el otro". La noticia de las apariciones se corrió por toda la comarca, y muchos acudían a la gruta creyendo en el suceso, otros se burlaban. En la novena aparición, el 25 de febrero, la Señora mando a Santa Bernadette a beber y lavarse los pies en el agua de una fuente, señalándole el fondo de la gruta. La niña no la encontró, pero obedeció la solicitud de la Virgen, y escarbó en el suelo, produciéndose el primer brote del milagroso manantial de Lourdes.

En las apariciones, la Señora exhortó a la niña a rogar por los pecadores, manifestó el deseo de que en el lugar sea erigida una capilla y mando a Bernadette a besar la tierra, como acto de penitencia para ella y para otros, el pueblo presente en el lugar también la imito y hasta el día de hoy, esta práctica continúa. El 25 de marzo, a pedido del párroco del lugar, la niña pregunta a la Señora ¿Quién eres?, y ella le responde: "Yo soy la Inmaculada Concepción".

Luego Bernardette fue a contarle al sacerdote, y él quedo asombrado, pues era casi imposible que una jovencita analfabeta pudiese saber sobre el dogma de la Inmaculada Concepción, declarado por el Papa Pío IX en 1854.

En la aparición del día 5 de abril, la niña permanece en éxtasis, sin quemarse por la vela que se consume

entre sus manos.

El 16 de julio de 1858, la Virgen María aparece por última vez y se despide de Bernadette.

En el lugar se comenzó a construirse un Santuario, el Papa Pío IX le dio el título de Basílica en 1874. Las apariciones fueron declaradas auténticas el 18 de Enero 1862.

Lourdes es uno de los lugares de mayor peregrinaje en el mundo, millones de personas acuden cada año y muchísimos enfermos han sido sanados en sus aguas milagrosas. La fiesta de Nuestra Señora de Lourdes se celebra el día de su primera aparición, el 11 de febrero.

Peticiones:

- i Nuestra Señora de Lourdes, madre de misericordia, salud para los enfermos, refugio de pecadores y consuelo para los afligidos, tu que conoces nuestros deseos, nuestros problemas y nuestros sufrimientos, dínate a echar sobre nosotros una mirada de misericordia.
Ave María
- i ...

ORACIÓN:

Al aparecer en la Gruta de Lourdes te complaciste en hacer de él un santuario privilegiado desde donde dispensas tus favores y donde ya muchos han obtenido la cura para sus enfermedades, tanto espirituales como físicas. Acudimos por tanto, con la más ilimitada confianza, a implorar tu maternal intercesión: conforta a todos los enfermos y acompáñalos en su dolor.

Día 6

El Mensaje que la Santísima Virgen dio en Lourdes, Francia, en 1858, puede resumirse en los siguientes puntos:

1-Es un agradecimiento del cielo por la definición del dogma de la Inmaculada Concepción, que se había declarado cuatro años antes (1854), al mismo tiempo que así se presenta Ella misma como Madre y modelo de pureza para el mundo que está necesitado de esta virtud.

2-Es una exaltación a la virtudes de la pobreza y humildad aceptadas cristianamente, al escoger a Bernardita como instrumento de su mensaje.

3-Un mensaje importantísimo en Lourdes es el de la Cruz. La Santísima Virgen le repite que lo importante es ser feliz en la otra vida, aunque para ello sea preciso aceptar la cruz.

4-Importancia de la oración, del rosario, de la penitencia y humildad (besando el suelo como señal de ello); también, un mensaje de misericordia infinita para los pecadores y del cuidado de los enfermos

ORACIÓN:

Oh Señora de Lourdes, Madre de Cristo, tu que tuviste influencia con tu divino Hijo mientras permaneciste sobre la tierra tienes ahora la misma influencia en el cielo. Ruega por todos los enfermos y obtén para ellos de tu divino Hijo la sanación si esa es la Voluntad de Dios. Amén.

Peticiones:

- i Concédenos, Madre de Lourdes, pobreza y humildad de corazón; fortaleza para aceptar la cruz y un amor fuerte a ti. Ave María.

Día 7: La piedad de Bernadette

Dos virtudes resaltaban en Bernadette: la piedad y la modestia. Para ser piadoso no es necesario ser sabio. Aún cuando se hizo religiosa, ella misma decía que no sabía como orar y sin embargo pasaba

largas horas en oración. Y su oración no era mecánica, sino que le hablaba a Dios y a la Virgen como se habla con una persona cara a cara. Era pues una oración del corazón, intensa, honesta y eficaz. Amaba la oración. Ella sabía muy bien como rezar el Santo Rosario el cual siempre llevaba en su bolsillo. Lo tenía en sus manos cuando se le apareció la Virgen. Su primer gesto en momentos de cualquier prueba o dificultad era siempre tomar su rosario y empezar a recitarlo.

La pequeña escogida por la Virgen tendría mucho que sufrir hasta el día de su muerte, tanto sufrimientos morales como físicos; pero nunca debemos olvidar que Dios guía a esta pequeña niña y que ella era responde con humildad, abandono, fe y coraje. Bernardette poseía además virtudes que serían criticadas durante toda su vida como "defectos". Por este error de la gente se puso en duda también la autenticidad de las apariciones.

Esta niña de solo 14 años (cumplidos en Enero 7 1858), tuvo que ser sabia, firme, extraordinariamente valiente y saber discernir, para poder enfrentarse con las personas que trataban de disuadirla, entre ellas sacerdotes, obispos, jefes de la policía, procuradores, etc.

ORACIÓN:

Madre de Lourdes, que eliges a una niña para dar testimonio de tu amor, concédenos humildad y valentía para seguir el camino de Jesús.

Peticiones

- i Cuida, Madre de Lourdes, a todos los niños y llévalos a Jesús
- Avemaría
- i ...

Día 8: Nuestra Señora del Carmen Patrona de Israel



Actualmente el Escapulario de la Virgen del Carmen es un signo aprobado por la Iglesia y propuesto por la Orden Carmelitana

Según tradición carmelita, el día de Pentecostés, ciertos piadosos varones, que habían seguido la traza de vida de los Profetas Elías y Eliseo, abrazaron la fe cristiana ; siendo ellos los primeros que levantaron un templo a la Virgen María en la cumbre del Monte Carmelo, en el lugar mismo desde donde Elías viera la nube, que figuraba la fecundidad de la Madre de Dios. Estos religiosos se llamaron Hermanos de Santa María del Monte Carmelo, y pasaron a Europa en el siglo XIII , con los Cruzados, aprobando su regla Inocencio IV en 1245, bajo el generalato de San Simón Stock.

El 16 de julio de 1251, la Virgen María se apareció a ese su fervoroso servidor, y le entregó el hábito que había de ser su signo distintivo. Inocencio bendijo ese hábito y le otorgó varios privilegios, no sólo para los religiosos de la Orden, sino también para todos los Cofrades de Nuestra Señora del Monte Carmelo. Llevando éstos el escapulario, que es la reducción del que llevan los Carmelitas, participan de todos los méritos y oraciones de la Orden y pueden esperar de la Sma. Virgen verse pronto libres del Purgatorio, si hubieran sido fieles en observar las condiciones impuestas para su uso.

En este día pidamos acrecentamiento de devoción a María Santísima que tan espléndida es con sus devotos; pues promete a los que llevaren puesto su santo escapulario la eterna salvación y el alivio y abreviación de las penas del Purgatorio.

Acudamos a María, quien nos llama con su voz dulcísima de Madre.

ORACIÓN:

Bella Flor del Carmelo, Resplandor del Cielo, Madre Singular del Hijo de Dios, Virgen Siempre Pura ! Madre Santísima, después de habernos traído el Hijo de Dios, permaneces intacta y sin mancha ninguna. Bienaventurada Siempre Virgen, asísteme en mis necesidades

Peticiones:

- i Patrona de los que visten el Santo Escapulario, ruega por nosotros .
Avemaría
- i ...

Día 9: Estrella del mar

Los marineros antes de la edad de la electrónica confiaban su rumbo a las estrellas. De aquí la analogía con La Virgen María quien como, estrella del mar, nos guía por las aguas difíciles de la vida hacia el puerto seguro que es Cristo.

Por la invasión de los sarracenos, los Carmelitas se vieron obligados a abandonar el Monte Carmelo. Una antigua tradición nos dice que antes de partir se les apareció la Virgen mientras cantaban el Salve Regina y ella prometió ser para ellos su Estrella del Mar. Por ese bello nombre conocían también a la Virgen porque el Monte Carmelo se alza como una estrella junto al mar.

ORACIÓN:

SÚPLICA PARA TIEMPOS DIFÍCILES

"Tengo mil dificultades: ayúdame. De los enemigos del alma: sálvame. En mis desaciertos: ilumíname. En mis dudas y penas: confórtame. En mis enfermedades: fortaléceme. Cuando me desprecien: ánimate. En las tentaciones: defiéndeme. En horas difíciles: consuélame. Con tu corazón maternal: ámame. Con tu inmenso poder: protégeme. Y en tus brazos al expirar: recíbeme. Virgen del Carmen, ruega por nosotros. Amén."

Peticiones:

- i ¡ Dulce Corazón de María sé nuestra Salvación ! Estrella de nuestras vidas, condúcenos siempre a Jesús
Avemaría

Día 10:

"El que muere vestido de este Escapulario no sufrirá las penas del fuego eterno".

El Escapulario tiene un significado muy profundo para quien lo lleva puesto. Es un riquísimo "Obsequio del Cielo" que nos ha traído la misma Santa Virgen María; y a cada uno le dice así:

"Perseverad llevando puesto devotamente el Santo Escapulario, porque es mi Hábito. El hecho de andar vestido de este Hábito mío, significa que estáis continuamente pensando en mí; y que yo, en turno, siempre estoy pensando en vosotros; y ayudándoos en asegurar la vida eterna".

El Escapulario ahonda sus raíces en la larga historia de la orden Carmelita, donde representa el compromiso de seguir a Cristo como María, modelo perfecto de todos los discípulos de Cristo. Este compromiso tiene su origen lógico en el bautismo que nos transforma en hijos de Dios.

La Virgen nos enseña

A vivir abiertos a Dios y a su voluntad, manifestada en los acontecimientos de la vida; A escuchar la voz (palabra) de Dios en la Biblia y en la vida, poniendo después en práctica las exigencias de esta voz; A orar fielmente sintiendo a Dios presente en todos los acontecimientos; A vivir cerca de nuestros hermanos y a ser solidarios con ellos en sus necesidades.

ORACIÓN:

Madre, Señora del Monte Carmelo, ayúdanos a estar abiertos a Dios y a su voluntad, guíanos por la fe, por la esperanza y por el amor. Acercanos al prójimo necesitado enséñanos a orar constantemente para descubrir a Dios presente en todas las circunstancias.

Peticiones:

- i Virgen del Carmen, sé un signo que alimenta la esperanza de nuestro encuentro con Dios en la vida eterna bajo tu protección de Madre.
Avemaría

Día 11: La inmaculada. Venerada especialmente en Nicaragua



Concebida sin mancha de pecado original

El 8 de diciembre de 1854 Pío Nono proclamó solemnemente: "Declaramos que la doctrina que dice que María fue concebida sin pecado original, es doctrina revelada por Dios y que a todos obliga a creerla como dogma de fe"

Inmaculada Concepción significa: "Concebida sin mancha de pecado original". El 8 de diciembre de 1854 el Sumo Pontífice, Pío IX, después de recibir peticiones de todos los obispos y Universidades Católicas de todo el mundo para que lo hiciera, se reunió en la iglesia más grande y más bella del mundo, la Basílica de San Pedro en Roma, con más de 200 prelados, cardenales, arzobispos, obispos, embajadores y miles y miles de fieles católicos, y en medio de la emoción general declaró

solemnemente: "Declaramos que la doctrina que dice que María fue concebida sin pecado original, es doctrina revelada por Dios y que a todos obliga a creerla como dogma de fe".

En ese momento las campanas de las 300 torres de Roma se echaron a vuelo. Palomas mensajeras salieron en todas las direcciones llevando la gran noticia, y en los 400,000 templos católicos del mundo se celebraron grandes fiestas en honor de la Inmaculada Concepción de la Virgen María.

(Texto opcional:

Unas religiosas le preguntaron al gran Pontífice Pío Nono: "Santo Padre: ¿qué sintió Su Santidad en el momento en que proclamó el Dogma de la Inmaculada Concepción el 8 de diciembre de 1854? Porque le veíamos como transformado y con el rostro iluminado".

Y el Santo Pontífice respondió: "En el momento en que declaré que la doctrina que enseña que la Virgen María fue concebida sin pecado original, es un dogma de fe, sentí un conocimiento tan claro y tan grande de la incomparable pureza de la Virgen María que nadie podría describir; mi alma quedó llena de alegrías nunca sentidas. Reunid todas las grandes alegrías de vuestra vida: las del día de la Primera Comunión, las del día de Toma de Hábito y del día de la Profesión, las de Bodas de Plata, etc., etc., y tendréis una pequeña idea de lo que mi alma sintió en aquella fecha memorable".

Hace muchos siglos en una gran reunión de sabios, el doctor más famoso de ese tiempo, Dun Scotto, probó que María sí es Inmaculada, o sea sin mancha del pecado original.

Lo probó con este famoso argumento:

1º. ¿A Dios le convenía que su Madre naciera sin mancha del pecado original? Todos respondieron: Sí, a Dios le convenía que su Madre naciera sin ninguna mancha. Esto es lo más honroso, para Él.

2º. ¿Dios podía hacer que su Madre naciera sin mancha de pecado original? Todos respondieron: Sí, Dios lo puede todo, y por tanto podía hacer que su Madre naciera sin mancha: Inmaculada.

3º. ¿Lo que a Dios le conviene hacer lo hace? ¿O no lo hace? Todos respondieron: Lo que a Dios le conviene hacer, lo que Dios ve que es mejor hacerlo, lo hace.

Entonces Scotto exclamó:

Luego 1º. Para Dios era mejor que su Madre fuera Inmaculada: o sea sin mancha del pecado original.

2º. Dios podía hacer que su Madre naciera Inmaculada: sin mancha:

3º. Por lo tanto: Dios hizo que María naciera sin mancha del pecado original. Porque Dios cuando sabe que algo es mejor hacerlo, lo hace.

Todos aplaudieron y aceptaron esta verdad.

Dicen que este argumento o prueba se le ocurrió al sabio Scotto, al pasar por frente de una estatua de la Virgen y decirle: "Oh Virgen Sacrosanta dadme las palabras propias para hablar bien de Ti".)

ORACIÓN:

Santísima Virgen, yo creo y confieso tu Santa e Inmaculada Concepción pura y sin mancha. ¡Oh Purísima Virgen!, por tu pureza virginal, tu Inmaculada Concepción y tu gloriosa cualidad de Madre de Dios, alcánzame de tu amado Hijo la humildad, la caridad, una gran pureza de corazón, de cuerpo y de espíritu, una santa perseverancia en el bien, el don de oración, una buena vida y una santa muerte. Amén"

Peticiones:

- i María, tú te abres para acoger la gracia. Por eso amas con la amplitud y magnanimidad del verdadero amor.
- i María, llevas a Jesús en tus entrañas. Tu vida lo refleja. Eres anuncio de plenitud para el ser humano. Eres la llena de gracia, la Inmaculada. Santa María, ruega por nosotros.

Día 12: Virgen de Medjugorje. Patrona de Bosnia



... y los despidió con el mensaje que será predominante en todas las apariciones: paz, paz, paz

La pequeña aldea de Medjugorje (que significa entre los montes), se encuentra en la república de Herzegovina, Yugoslavia, en un área bastante católica, pero enclavada en las vecinas áreas musulmana y ortodoxa: la diócesis de Mostar, de la que depende Medjugorje, por sus numerosas mezquitas es llamada "la ciudad musulmana".

La parroquia de Medjugorje con sus tres mil habitantes incluye varias aldeas. El nivel educativo y cultural es muy alto: no existe el analfabetismo. La población habla croata y ha conservado su fe católica durante la larga dominación turca desde 1482 a 1778, por la obra incansable de los Franciscanos.

En este lugar se aparece la Virgen a unos niños. Uno de los relatos dice: "Eran casi las seis. Miriana y yo íbamos juntas. Ivanka, que caminaba delante de nosotras, nos gritó: ¡Miren la Señora! Había todavía luz y yo conseguí verla muy bien. Veía el rostro, los ojos, el cabello, la túnica, toda su persona. Volví atrás corriendo para llamar a María y al pequeño Jakov, que me siguieron pronto. La señora nos pidió acercarnos a ella. Nos parecía tan cercana a nosotros, casi al alcance de la mano.

En realidad no era así. Mientras más intentábamos acercarnos, más parecía que ella se alejaba. Nos pusimos a correr. Nos parecía que casi no pisábamos el suelo. No seguíamos ningún sendero, sino que íbamos directamente hacia la señora. Era como si el aire nos succionara. Yo tenía miedo.

Llevábamos corriendo como unos cinco minutos, y yo, aunque descalza, no tenía ningún rasguño en las piernas, no obstante que el lugar estaba lleno de zarzas. Las demás personas que nos seguían, quedaban asombradas viendo con qué velocidad nos movíamos. Cuando llegamos a pocos metros de la Señora, sentimos el impulso de arrodillarnos. Jakov lo hizo sobre una zarza.

Yo pensé: ¡Se va a hacer daño!

No tuvo ni un rasguño.

Jakov gritó: ¡Yo también veo a la Gospa!

Los videntes conversaron por primera vez con la Virgen María. ¿Por qué había venido? Porque allí había encontrado fe. Ella venía a pedir la reconciliación y la paz entre todos. Los invitó a volver porque tenía más cosas que decirles.

Aquella tarde los muchachos volvieron a sus casas; iban alegres y liberados de todos sus temores. Y sobre Medjugorje, aquella tarde, apareció una gran luz que bajaba del cielo a la tierra; esta luz la vieron también muchas personas de los pueblos vecinos. Era una luz -dicen- más intensa y esplendorosa que la del Sol, y no deslumbraba. Era una señal de la Virgen, que invitaba a la gente a ir a aquel lugar.

ORACIÓN:

Hoy venimos, buena Madre. de lugares diferentes, para traerte nuestras penas. Dulce Reina de la Paz, tu sonrisa nos consuela, tu mensaje revela el amor de Dios. Tú nos ayudas, Tú nos guías, en Ti tenemos nuestra esperanza: guárdanos noche y día.

Peticiones:

- i Concédenos, Señora el don de la Paz para todos los pueblos de la tierra
- Avemaría
- i ...

Día 13: Nuestra Señora de Fátima. Patrona de Portugal



En verdad, siempre la cercanía del Amor de Dios se visualiza en la historia. Llamamos Providencia a este modo de reconocer lo divino en la historia de la criatura. Y es en este marco en donde se ubica la presencia también providencial de la figura de María. La Iglesia nos enseña a mirar a la Santísima Virgen María como Madre nuestra. Esta verdad puede decirse que, más que sabida, es sentida y experimentada por el creyente y por todo el pueblo de Dios. Sobran testimonios de presencia maternal de María y de respuesta filial de los cristianos en todas partes y en todas las épocas.

Nuestra historia moderna está marcada por un acontecimiento que sucedió hace ochenta y tres años. Estos ochenta y tres años son el período de tiempo exacto que nos permite medir el alcance y la importancia de aquellos sucesos de la Cova de Iría, en Portugal, para los planes de Amor de la Providencia en estos tiempos modernos.

En Fátima María no ha elegido medios altisonantes para hacer oír su advertencia y sus consejos maternales. Fiel a los modos de Dios, ha sabido elegir lo pequeño, pero proyectándolo con esa trascendencia que posee sólo el Mensaje veraz de lo divino. Si sostenemos que la historia de este siglo lleva el sello del Mensaje de Fátima, podemos probarlo reconociendo cómo nunca una iniciativa meramente humana podría haber prosperado tanto con medios tan pobres.

El 13 de mayo de 1917 María de Fátima se aparece a tres pequeños pastorcitos, en una aldea, en una nación apartada del concierto (o desconcierto) de las grandes potencias todavía en guerra y en camino de otra guerra mayor. Conmueve la extrema economía de los medios, la casi exagerada obstinación por lo humilde. Conmueve porque deja ver una vez más la paradoja evangélica, la del tesoro en vasijas de barro, de San Pablo: la palabra que viene de Dios es oída a partir de la humildad, lo más grande que se pueda pensar se manifiesta a lo más pequeño.

Pero no debemos confundirnos: el Mensaje sí es grande, la Palabra transmitida es resonancia actual de la Palabra Eterna, es aplicación del Evangelio al presente de la historia. Tiene que ser oída entonces con la atención necesaria, que es la atención de la fe. El creyente pone en juego su fe al recibir y al adherir no tanto a una revelación extraordinaria, cuanto a una maternal intimación a recordar lo olvidado y a recuperar lo perdido.

En el siglo de las más atroces guerras. En los tiempos de las mayores relajaciones de la conciencia moral. En la época que tiene el raro privilegio de ver al ateísmo instalado como forma de todo pensamiento, se escucha una voz de Madre. Llama a la conversión. Llama a la oración. Llama a la compasión por los pecadores. Llama a la penitencia. Llama al heroísmo. Llama a la caridad. Llama a la santidad.

Nuevamente miramos a la Madre. A nuestra Madre, por gracia de Dios. Como Lucía, Francisco y Jacinta, los niños de Fátima. Sin temor. Iluminados por ella, con aquella luz que los bañó y en la que reconocieron y se reconocieron, se conocieron como Dios nos conoce. Empuñamos el Rosario: el arma de la lucha, el instrumento de la oración, el remedio de la conversión. Rezar el Rosario es la forma resumida de hacer caso a Fátima. Y es el medio para recuperar la confianza. Confianza en la lucha: lucha contra nosotros mismos, lucha contra el mundo dentro y fuera de nosotros, lucha contra el príncipe de este mundo. Sabedores por anticipado de que la victoria es cierta. Lo ha dicho Nuestra Señora, la Santísima Virgen María en Fátima: al final mi Corazón Inmaculado triunfará.

ORACIÓN:

Oh santísima Virgen María, Madre de los pobres pecadores!, que apareciendo en Fátima, dejaste transparentar en tu rostro celestial una leve sombra de tristeza para indicar el dolor que te causan los pecados de los hombres y que con maternal compasión exhortaste a no afligir más a tu Hijo con la culpa y a reparar los pecados con la mortificación y la penitencia. Danos la gracia de un sincero dolor de los pecados cometidos y la resolución generosa de reparar con obras de penitencia y mortificación todas las ofensas que se hacen a tu Divino Hijo y a tu Corazón Inmaculado.

Peticiones:

i ¡Oh santísima Virgen María, refugio de los pecadores!, que enseñaste a los pastorcitos de Fátima a rogar incesantemente al Señor por los pecadores, te pedimos por ellos y por nosotros para que no caigamos en tentación.

Día 14: El mensaje de Fátima

Lo que la Santísima Virgen pide:

- . Penitencia
- . Oración por la conversión de los pecadores

La devoción de los primeros sábados:

- . Confesar y comulgar en honor de la Santísima Virgen
- . Meditar los misterios del Santo Rosario

Lo que la Santísima Virgen promete:

- . La Salvación Eterna
- . Que su Corazón Inmaculado triunfará

Dos jaculatorias recomendadas por la Santísima Virgen

"¡Santísima Trinidad, yo te adoro! ¡Dios mío, Dios mío, yo te amo en el Santísimo Sacramento!"

"Oh Jesús mío, perdona nuestras culpas, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de tu misericordia

Este mensaje de Fátima perdura. Recorre el siglo como una constante. Se anticipa, como sabemos, a los sucesos de la historia reciente. Permite una clarividencia que quiere ser una visión crítica, la visión del hombre libre en Cristo. Hasta hoy, ochenta y tres años después, ha llegado sin perder vigencia. Los tiempos modernos, para los que ha hablado Fátima, siguen siendo estos tiempos nuestros. La cultura sin Dios de la modernidad, la que es denunciada sencillamente en Fátima para que lo entiendan todos, hasta los niños, esa cultura perdura. Por eso nos volvemos al llamado: a la penitencia, a la oración - en especial por la conversión de los pecadores -, a la vida de fe, a la valentía frente al mundo, y a la confianza.

ORACIÓN:

¡Oh santísima Virgen María, Reina del purgatorio!, que enseñaste a los pastorcitos de Fátima a rogar a Dios por las almas del purgatorio, especialmente por las más abandonadas. Encomendamos a la inagotable ternura de tu maternal Corazón todas las almas que padecen en aquel lugar de purificación, en particular las de todos nuestros allegados y familiares y las más abandonadas y necesitadas; alívalas sus penas y llévalas pronto al cielo.

Peticiones:

- i Por todas las almas del purgatorio que brille para ellos la luz eterna y descansen en paz. Avemaría

Día 15: Rosa Mística



Oración, penitencia y reparación

"Yo les prometo que si me veneran de manera especial, gozarán de mi protección, habrá un florecimiento de las vocaciones religiosas, menos deserciones y una gran santidad entre sus miembros"

A la Virgen María Rosa Mística se le atribuyen apariciones, milagros y pedidos que hizo realidad en diferentes oportunidades. Su historia comenzó en la primavera de 1947, en Montechiari, al norte de Italia. Allí, según relatos de devotos, se produjo la primera aparición ante una enfermera llamada Pierina Gilli.

En ese momento Pierina comenzó a llorar y la Rosa Mística pronunció el primer mensaje: "Oración, penitencia, reparación". Luego se quedó en silencio. La virgen vestía una lúgubre y sencilla túnica morada, su cabeza estaba cubierta por un velo

blanco. Su pecho estaba atravesado de lado a lado por tres espadas.

La segunda aparición ocurrió el domingo 13 de julio de 1947. En esta oportunidad su vestimenta era blanca, no tenía espadas sino tres flores -roja, blanca y dorada- en su pecho. "Yo les prometo que si me veneran de manera especial, gozarán de mi protección, habrá un florecimiento de las vocaciones religiosas, menos deserciones y una gran santidad entre sus miembros" le dijo la virgen a la enfermera. Y agregó: "Deseo que todos los 13 de julio se dediquen en honor de la Rosa Mística".

Durante el segundo mensaje la virgen explicó el significado de las tres espadas: la primera evoca la pérdida culpable de la vocación sacerdotal o religiosa; la segunda es la vida en el pecado mortal de personas consagradas a Dios; y la tercera significa la traición de personas que al abandonar la vocación, pierden fe y se convierten en enemigos de la Iglesia.

Las flores, de las que habla Gilli en la segunda aparición, significan: la blanca, "espíritu de oración"; la roja, espíritu de reparación y sacrificio; y la dorada, "espíritu de penitencia".

Las palabras han recorrido generaciones y logran que cada 13 de julio miles de fieles homenajeen la imagen santa.

ORACIÓN:

Virgen Inmaculada, Rosa Mística, en honor de tu Divino Hijo nos postramos delante de ti, implorando la misericordia de Dios. No por nuestros méritos, sino por la bondad de tu corazón maternal concédenos ayuda y gracia con la seguridad de escucharnos.

Peticiones:

i Rosa Mística, Madre de Jesús, Reina del Santo Rosario y Madre de la Iglesia - del Cuerpo Místico de Cristo - Te pedimos concedas al mundo, rasgado por la discordia, la unidad y la paz y todas aquellas gracias que puedan cambiar los corazones de todos tus hijos.

Avemaría.

i ...

Día 16: La Virgen del Pilar, Patrona de España



El apóstol Santiago, hermano de San Juan, viajó a España a predicar el Evangelio, y una noche la virgen María se le apareció en un pilar

La tradición, tal como ha surgido de unos documentos del siglo XIII que se conservan en la catedral de Zaragoza, se remonta a la época inmediatamente posterior a la Ascensión de Jesucristo, cuando los apóstoles, fortalecidos con el Espíritu Santo, predicaban el Evangelio. Se dice que, por entonces (40 AD), el Apóstol Santiago el Mayor, hermano de San Juan e hijo de Zebedeo, predicaba en España. Aquellas tierras no habían recibido el evangelio, por lo que se encontraban atadas al paganismo. Santiago obtuvo la bendición de la Santísima Virgen para su misión.

Los documentos dicen textualmente que Santiago, "pasando por Asturias, llegó con sus nuevos discípulos a través de Galicia y de Castilla, hasta Aragón, el territorio que se llamaba Celtiberia, donde está situada la ciudad de Zaragoza, en las riberas del Ebro. Allí predicó Santiago muchos días y, entre los muchos convertidos eligió como acompañantes a ocho hombres, con los cuales trataba de día del reino de Dios, y por la noche, recorría las riberas para tomar algún descanso".

En la noche del 2 de enero del año 40, Santiago se encontraba con sus discípulos junto al río Ebro cuando "oyó voces de ángeles que cantaban Ave, María, gratia plena y vio aparecer a la Virgen Madre de Cristo, de pie sobre un pilar de mármol". La Santísima Virgen, que aún vivía en carne mortal, le pidió al Apóstol que se le construyese allí una iglesia, con el altar en torno al pilar donde estaba de pie y prometió que "permanecer a este sitio hasta el fin de los tiempos para que la virtud de Dios obre portentos y maravillas por mi intercesión con aquellos que en sus necesidades imploren mi patrocinio".

Desapareció la Virgen y quedó ahí el pilar. El Apóstol Santiago y los ocho testigos del prodigio comenzaron inmediatamente a edificar una iglesia en aquel sitio y, con el concurso de los conversos, la obra se puso en marcha con rapidez. Pero antes que estuviese terminada la Iglesia, Santiago ordenó presbítero a uno de sus discípulos para servicio de la misma, la consagró y le dio el título de Santa María del Pilar, antes de regresarse a Judea. Esta fue la primera iglesia dedicada en honor a la Virgen Santísima.

La devoción del pueblo por la Virgen del Pilar se halla tan arraigada entre los españoles y desde épocas tan remotas, que la Santa Sede permitió el establecimiento del Oficio del Pilar en el que se consigna la aparición de la Virgen del Pilar como "una antigua y piadosa creencia".

ORACIÓN:

Oh Virgen del Pilar, Reina y Madre, España y todas las naciones hispanas reconocen con gratitud tu protección constante y esperan seguir contando con ella. Obténnos de tu Hijo fortaleza en la fe, seguridad

en la esperanza y constancia en el amor. Queremos que en todos los instantes de nuestra vida sintamos que tu eres nuestra Madre.

Peticiones:

i ¡Virgen bendita del Pilar! guarda a España y a todos los países Hispanoamericanos en medio de los vaivenes, pues en tu pilar ciframos nuestras incommovibles esperanzas.

i ...

Día 17: El milagro del cojo

Miguel de Calandra

En 1438 se escribió un Libro de milagros atribuidos a la Virgen del Pilar, que contribuyó al fomento de la devoción hasta el punto de que, el rey Fernando el católico dijo: "creemos que ninguno de los católicos de occidente ignora que en la ciudad de Zaragoza hay un templo de admirable devoción sagrada y antiquísima, dedicado a la Sta. y Purísima Virgen y Madre de Dios, Sta. María del Pilar, que resplandece con innumerables y continuos milagros".

Entre los muchos milagros ocurridos en el sagrado lugar donde la Virgen se apareció, el del cojo de Calandra es el más grandioso, en 1637 a este hombre le amputaron una pierna y en 1640 la pierna volvió a aparecer entera en su cuerpo, se cree que esto ocurrió cuando se colocó aceite de la lámpara de la Virgen del Pilar o que sucedió mientras soñaba que visitaba la basílica. Cientos de personas fueron testigos de este acontecimiento y actualmente en la pared derecha de la basílica hay un cuadro recordándolo.

Esta maravillosa basílica tiene once cúpulas y cuatro torres. La Capilla del Pilar es el lugar en el cual se sitúa la columna sobre la que se apareció la Virgen a Santiago. Según la tradición era una construcción externa al templo y que luego cuando se reformó el lugar fue integrado en el interior de la basílica.

El lugar más sagrado del templo es la santa columna en donde apareció la Virgen, éste pilar es de jaspe, mide casi 2 metros y la pequeña estatua es de madera y tiene 38 cm.

El Papa Clemente XII estableció la fecha del 12 de Octubre para la festividad de la Virgen del Pilar.

En España, sobre todo en Aragón, es muy conocida la plegaria: "Bendita sea la hora en que la Virgen vino en carne mortal a Zaragoza".

La Santísima Virgen del Pilar es la Patrona de España y de la Hispanidad. Su templo es visitado por miles de personas diariamente.

ORACIÓN:

Madre, Las columnas garantizan la solidez del edificio, sea arquitectónico o social. Quebrantarlas es amenazar el edificio entero. La columna es la primera piedra del templo, que se desarrolla a su alrededor; es el eje de la construcción que liga entre si los diferentes niveles. Tú, María eres también la primera piedra de la Iglesia, el templo de Dios; en torno a ti, lo mismo que los apóstoles reunidos el día de pentecostés, va creciendo el pueblo de Dios; tu fe y tu esperanza aliente a los cristianos en nuestro esfuerzo por edificar el reino de Dios.

Peticiones:

i Sé soporte de la vida cotidiana. Eres la puerta del cielo, la escala de Jacob, la mujer escogida por Dios para venir a nuestro mundo. En ti la tierra y el cielo se han unido en Jesucristo. Fortalece nuestra fe.
Avemaría

Día 18: Nuestra Señora de las Lágrimas



Esta advocación, poco conocida, no alude a una aparición de la Virgen, sino a un fenómeno prodigioso que tuvo lugar el 29 de agosto de 1953 en la casa de un obrero en Siracusa (Sicilia). Durante cuatro días un cuadro de yeso con la imagen del Corazón Inmaculado de María derramó lágrimas humanas tal y como pudo constatar una comisión de médicos el 1 de septiembre del mismo año quien llevó a cabo los análisis sobre su composición. La autenticidad de este fenómeno fue declarada el 12 de diciembre de ese mismo año por los obispos de Sicilia reunidos en conferencia episcopal.

Dice el papa:

Los relatos evangélicos no recuerdan nunca el llanto de la Virgen. No escuchamos su llanto ni en la noche de Belén, cuando le llegó el tiempo de dar a luz al Hijo de Dios, ni tampoco en el Gólgota, cuando estaba al pie de la cruz. Ni siquiera podemos conocer sus lágrimas de alegría, cuando Cristo resucitó.

Aunque la sagrada Escritura no alude a ese hecho, la intuición de la fe habla en favor de él. María, que llora de tristeza o de alegría, es la expresión de la Iglesia, que se alegra en la noche de Navidad, sufre el Viernes santo al pie de la cruz y se alegra nuevamente en el alba de la Resurrección. Se trata de la Esposa del Cordero, que nos ha presentado la segunda lectura, tomada del libro del Apocalipsis (cf. 21, 9).

Conocemos algunas lágrimas de María por las apariciones con las que ella de vez en cuando acompaña a la Iglesia en su peregrinación por los caminos del mundo. María llora en La Salette, a mediados del siglo pasado, antes de las apariciones de Lourdes, en un período durante el cual el cristianismo en Francia afronta una creciente hostilidad.

Llora también aquí, en Siracusa, al término de la segunda guerra mundial. Se puede comprender dicho llanto precisamente en el marco de esos hechos trágicos: la inmensa hecatombe causada por el conflicto; el exterminio de los hijos e hijas de Israel; y la amenaza para Europa que proviene del este, constituida por el comunismo declaradamente ateo.

Oración:

Por las lágrimas de compasión con que al pie de la cruz acogiste en tu seno maternal a tu Hijo muerto recíbeme también a mi pobre hijo tuyo, y obténme con la gracia divina un aumento de amor a Dios y a mis hermanos que son también hijos tuyos. Amén.

Peticiones:

- i Haz que nosotros tus hijos, confortados por Ti en las penas, protegidos en los peligros, apoyados en las luchas, amemos y sirvamos a tu dulce Jesús, y merezcamos los goces eternos junto a Ti.
- i ...

Día 19:

El papa Juan Pablo II dijo desde Siracusa, Sicilia, el 6 de noviembre de 1994:

" Santuario de la Virgen de las Lágrimas, has nacido para recordar a la Iglesia el llanto de la Madre.

Recuerda también el llanto de Pedro, a quien Cristo confió las llaves del reino de los cielos para el bien de todos los fieles. Que esas llaves sirvan para atar y desatar, para redimir toda miseria humana.

Vengan aquí, entre estas paredes acogedoras, cuantos están oprimidos por la conciencia del pecado y experimenten aquí la riqueza de la misericordia de Dios y de su perdón. Los guíen hasta aquí las lágrimas de la Madre. Son lágrimas de dolor por cuantos rechazan el amor de Dios, por las familias separadas o que tienen dificultades, por la juventud amenazada por la civilización de consumo y a menudo desorientada, por la violencia que provoca aún tanto derramamiento de sangre, y por las incomprendiones y los odios que abren abismos profundos entre los hombres y los pueblos.

Son lágrimas de oración: oración de la Madre que da fuerza a toda oración y se eleva suplicante también por cuantos no rezan, porque están distraídos por un sin fin de otros intereses, o porque están cerrados obstinadamente a la llamada de Dios.

Son lágrimas de esperanza, que ablandan la dureza de los corazones y los abren al encuentro con Cristo redentor, fuente de luz y paz para las personas, las familias y toda la sociedad.

Virgen de las Lágrimas, mira con bondad materna el dolor del mundo. Enjuga las lágrimas de los que sufren, de los abandonados, de los desesperados y de las víctimas de toda violencia.

Alcánzanos a todos lágrimas de arrepentimiento y vida nueva, que abran los corazones al don regenerador del amor de Dios. Alcánzanos a todos lágrimas de alegría, después de haber visto la profunda ternura de tu corazón."

ORACIÓN:

Oh Virgen de Siracusa, madre de amor y de dolor, a tu Corazón Inmaculado y dolorido consagro mi pobre corazón; recíbelo, guárdalo. sálvalo con tu amor santo y que jamás falla. Corazón inmaculado y dolorido de María, ten compasión de mi.

Peticiones:

- i Por todas las personas que sufren para que vean en su dolor la mano maternal de María, que los consuela u fortalece.
- Ave María

Día 20: Medalla Milagrosa



La noche del 18 de junio del dicho año, 1830, fue la escogida por la Virgen Santísima para hacer entrega de sus cartas credenciales a la Venerable Hermana.

Para detalles, nadie como la propia Sor Catalina, quién así lo describe: Era tanto mi deseo de ver a la Virgen, que me acosté con la confianza de que San Vicente había de conseguírmelo de la Señora. Serían no más que las once y media de la noche. cuando oí que me llamaban: "Hermana. Hermana, Hermana". Desperté; miré del lado por donde la voz venía. Corrí la cortina; y vi a un niño, como de cinco años que vestía de blanco; y así me dijo: "Ven a la capilla, que allí te espera la Virgen". Tranquilizada por él, dime prisa en vestirme; y le seguí... No pequeña fue mi sorpresa, viéndolo todo iluminado; mas esta mi sorpresa creció

de punto ante la claridad de la capilla. Recordábame ésta la misa de Navidad. Sin embargo, por ningún lado se echaba de ver la presencia de la Virgen.

Arrodillada, hacíaseme largo el tiempo de espera. Acreció el temor de verme descubierta. Llegó la hora. Y el niño me previno con estas palabras: "Mira, ahí tienes a la Virgen Santísima". Noté como un roce de sedas que se dirigía al lado del Evangelio, a un sillón que allí había. Era la Virgen, quien se me ofrecía sentada. Creo imposible describir cuanto veía y ocurría en mi: algo así como un temor de verme engañada; y de que aquella a quien yo veía, no fuera la Santísima Virgen. Mas, el ángel de mi guarda -que no era otro el niño- me increpó un tanto severo y sin más dudar, me arrodillé junta a Ella y puse mis manos en su regazo"

Y allí, mano a mano, como de Madre a hija, "quiero, hija mía, me dijo, nombrarte por mi embajadora. Sufirás no poco; mas vencerás, pensando ser todo para la gloria de Dios. Con sencillez y confianza di cuanto entiendas y veas". Prudente la Hermana, pidió prendas de cuanto había visto y oído. Prenda que la Señora le dio cumplidas. Profetizó la Hermana. Presto y cuando menos se esperaba, tuvieron sus profecías cabal cumplimiento.

En estas se hallaba el asunto, que acreditaba la misión de Sor Catalina Labouré, cuando la Virgen María tuvo por bien dejarse ver otra vez en la tarde del 27 de noviembre del mismo año.

Demos la palabra a Sor Catalina: Vi a la Virgen Santísima en todo el esplendor de su belleza. Indecible al labio humano. . . . Bañada de luz su figura. Asentaba los pies sobre una media esfera... En sus manos, a la altura del pecho, otra esfera más pequeña. Alzados los ojos al Cielo, noté cómo sus dedos tenían anillos, de los cuales brotaban pequeños haces de luz.... Viendo lo cual, oí una voz que así me dijo: "Figura el globo al mundo entero y a todos y cada uno de los mortales." "Son los rayos símbolo de cuantas

gracias concedo a quienes me las piden".

Gozaba la Hermana con lo ya visto, cuando al punto - prosigue la misma- hízose en torno de la Virgen Santísima a modo de óvalo con estas palabras, en caracteres de oro: "¡Oh María sin pecado concebida, rogado por nosotros que recurrimos a Vos!"

Volvióse la visión y notó la Hermana una letra M y sobre ésta una Cruz descansando en una barra. Debajo de lo anterior, el Corazón de Jesús coronado de espinas y el de María atravesado con una espada, Y todo ello, circundado con doce estrellas. Se dejó oír al mismo tiempo una voz, que así decía: "Acuñad una medalla según el modelo. Cuantos la lleven consigo, recibirán gracias sin cuento... Llevadla con entera confianza."

ORACIÓN:

Tu corazón fue traspasado junto con su Corazón. Y ahora, en la gloria de tu Hijo, no cesas de interceder por nosotros, pobres pecadores. Velas sobre la Iglesia de la que eres Madre. Velas sobre cada uno de tus hijos. Obtienes de Dios para nosotros todas esas gracias que simbolizan los rayos de luz que irradian de tus manos abiertas. Con la única condición de que nos atrevemos a pedirte, de que nos acerquemos a ti con la confianza, osadía y sencillez de un niño. Y precisamente así nos encaminas sin cesar a tu Divino Hijo.

Peticiones:

i Madre, Te confiamos el apostolado de los laicos, el ministerio de los sacerdotes, el testimonio de las religiosas. Avemaría

Día 21:

El mensaje principal de estas apariciones ocurridas el 18 de julio y el 27 de noviembre de dicho año fue presentar al mundo una medalla en que la Virgen aparece como Inmaculada, Reina, Corredentora y Medianera de las gracias.

La Santísima Virgen en persona presentó a Sor Catalina el modelo de esta medalla:

"Haz acuñar una medalla conforme a este modelo. Las personas que la llevan con confianza recibirán abundantes gracias".

Miremos la Medalla y descubramos en sus dos caras que se complementan el Mensaje esencial del Misterio de la salvación.

ANVERSO DE LA MEDALLA

María Inmaculada, Madre de los hombres.

María, mensajera, de la ternura de Dios, se muestra en pie.

Viene hacia nosotros con las manos abiertas y en actitud de acogida.

María es la sin pecado. Por eso aplasta la cabeza de la serpiente.

Se lee una oración "Oh María sin pecado concebida rogado por nosotros que recurrimos a vos".

Nos da a conocer que es la Inmaculada Concepción.

REVERSO DE LA MEDALLA

El proyecto de amor de Dios hacia los hombres.

La M coronada por la cruz: María esta íntimamente unida al misterio de la Pasión y de la Cruz de su Hijo, desde el Pesebre hasta el Calvario.

Dos corazones: el de Jesús y el de María. Representan la fuerza del amor que llega hasta la entrega total.

María entró plenamente en ese Misterio de Amor de nuestra redención.

Doce estrellas: Jesús estableció su Iglesia sobre el fundamento de Pedro y sus Apóstoles.

María Estrella de la Evangelización.

Los fieles la llaman "Medalla Milagrosa" proclamando así que es un signo, el signo de la protección maternal de María.

ORACIÓN:

Bendita tú entre todas las mujeres! Bienaventurada tú que has creído! ¡El Poderoso ha hecho maravillas

en ti! ¡La maravilla de tu maternidad divina! Y con vistas a ésta, ¡la maravilla de tu Inmaculada Concepción! ¡La maravilla de tu fiat! ¡Has sido asociada tan íntimamente a toda la obra de nuestra redención, has sido asociada a la cruz de nuestro Salvador!

Peticiones:

i Dios te salve, María, llena eres de gracia, se para nosotras refugio y consuelo.
Avemaría

Día 22: Nuestra Señora del perpetuo Socorro



El cuadro tiene toda una explicación. Atemorizado por la visión de dos ángeles que le muestran los instrumentos de la Pasión, el Niño Jesús ha corrido hacia su Madre, perdiendo casi una de sus pequeñas sandalias en su precipitada huida. María lo sostiene en sus brazos de manera protectora y amorosa. Pero si miramos sus ojos, vemos que su mirada esta fija no en Jesús sino en nosotros. ¿No es este detalle un toque de genialidad? ¿Qué mejor manera de expresar el interés de Nuestra Señora en nuestras vidas y crecimiento espiritual?

Las pequeñas manos de Jesús también están sujetas a las de María como una forma de recordarnos a nosotros que, así como en la tierra él se puso enteramente en su manos buscando protección, así ahora en el cielo él nos confía a cada uno de nosotros en sus tiernos y amorosos cuidados.

Este es el mensaje principal del cuadro, un icono bizantino, que no obstante, esta repleto de otros símbolos. He aquí algunos de ellos:

1. Iniciales en griego para "Madre de Dios"
2. Corona. Fue añadida al cuadro original por orden de la Santa Sede en 1867. Es un tributo a los muchos milagros obrados por Nuestra Señora bajo la advocación del "Perpetuo Socorro".
3. Estrella en el velo de la Virgen. Ella es la Estrella del Mar... que trajo la luz de la luz al mundo en tinieblas... la estrella que nos conduce al puerto seguro del Cielo.
4. Inicial griega para "San Gabriel, el arcángel". Sostiene la cruz y los clavos.
5. Inicial griega para "San Miguel, el arcángel". Sostiene la lanza y la esponja de la Pasión de Cristo.
6. La boca de María. Es pequeña para significar un recogimiento silencioso. Ella habla poco.
7. Los ojos de María. Son grandes para todos nuestros problemas. Están vueltos siempre hacia nosotros.
8. Túnica roja. Los colores que llevaban la vírgenes en los tiempos de Cristo.
9. Iniciales griegas para "Jesucristo".
10. Las manos de Cristo. Con las palmas boca abajo y dentro de las de su madre, indican que las gracias de la redención están bajo su custodia.
11. Fondo amarillo. Es el símbolo del cielo, donde Jesús y María están ahora entronizados. El amarillo también brilla a través de sus ropas, mostrando así la felicidad celestial que puede traer a los cansados corazones humanos.
12. Manto azul oscuro. Es el color que usaban la madres en Palestina. María es las dos cosas a la vez: virgen y Madre.
13. Mano izquierda de María. Sostiene de manera posesiva a Cristo. Ella es su madre. Es una mano consoladora para todo el que acuda a ella.
14. Sandalia caída. ¿Ha casi perdido Jesús su sandalia corriendo hacia María en busca de consuelo ante el pensamiento de su Pasión?

ORACIÓN:

¡Oh, Madre del Perpetuo Socorro! Concédeme la gracia de que pueda siempre invocar tu poderoso nombre, ya que él es el socorro del que vive y la salvación del que muere. María haz que tu nombre sea de hoy en adelante el aliento de mi vida. Cada vez que te llame, Señora mía, apresúrate a socorrerme, pues en todas mis necesidades propongo no dejar de invocarte. Quiero pronunciar tu nombre con amor y quiero que este amor me recuerde que siempre debo llamarte: Madre del Perpetuo Socorro.

Peticiones:

- i Madre, que en todas las vicisitudes de nuestra peregrinación en esta vida contemos con tu continua protección. asístenos y ampáranos.
Avemaría

Día 23: Nuestra Señora del Sagrado Corazón



La devoción al Corazón de María se debe a San Juan Eludes (s. XVII) quién lo unía al del Corazón de Jesús. Esta vinculación fue también apoyada por Santa Margarita de Albarcoque y mas tarde, por el Pío XII quién enseña que "para sacar más abundantes frutos del culto al Corazón de Jesús, los fieles han de unirlo a la devoción al Inmaculado Corazón". El Corazón de María se representa con tres símbolos, que significan: las llamas, su amor; el lirio, su pureza y la espada, su sufrimiento por amor a nosotros.

¡Qué reino es nuestro corazón! La naturaleza y la gracia le cercan a su vez; el espíritu del bien y el espíritu del mal se le disputan, pero nosotros somos únicos dueños de darle a quien nos plazca.

Sin embargo, infinitamente más grande es el Corazón de Jesús. En El se encuentra la justicia y la paz; las riquezas de la eternidad en El abundan; en El florecen todas las virtudes; en El se encuentran el Cielo y la tierra; en El se dan el beso de paz

Dios y el hombre, y María es la única que puede introducirnos en ese asilo de la verdadera dicha. Ella tiene siempre un libre acceso a El.

Pidamos a nuestra Madre muy amada que se acuerde de que somos sus hijos, de que estamos bajo su protección y que queremos permanecer con ella en el reino del eterno amor; postrémonos hoy humildemente postrados a sus pies, para pedirle una nueva prueba de su maternal amor: Que en su corazón virginal nos guarde para siempre.

ORACIÓN:

¡Oh Nuestra Señora del Sagrado Corazón!, Madre de la divina misericordia, puerta del Cielo, dispensadora de los dones de Dios. Míranos aquí postrados a tus pies. Ya que tú eres la consoladora de los afligidos, la salud de todos, sé también nuestro consuelo, nuestro refugio y nuestra salud. Amén

Peticiones:

- i ¡Nuestra Señora del Sagrado Corazón!, ven en socorro nuestro. Aleja de nosotras al demonio con sus asechanzas; haz que amemos a Dios sobre todas las cosas, que le sirvamos fielmente y que tengamos la dicha de morir en su santo amor para reinar eternamente contigo en tu gloria.
Avemaría

DÍA 24: María Auxilio de los Cristianos



Las advocaciones marianas son numerosas, como también lo son las gracias y virtudes de María. Para algunos esto es inapropiado y resta magnificencia a la Santísima Virgen, aunque podríamos ponernos del lado del padre Piñero Carrión, quien afirma que así como uno puede tener muchísimas fotos de su madre en distintas posiciones o con distintos trajes y siempre hay alguna de ellas que nos gusta más, igualmente puede suceder con la Virgen, que además es madre del redentor y madre adoptiva nuestra

Bernabé Chiaramonti nació el catorce de Agosto de mil setecientos cuarenta en Cesena, ciudad de los Estados Pontificios, era de una familia noble y a los dieciséis años tomó la decisión de ingresar a un monasterio benedictino. Con la elección de Pío VI quien era primo suyo, la vida le cambió radicalmente a este monje pues el pontífice le incluyó entre sus colaboradores más cercanos. Era la época del emperador Napoleón, quien mantuvo preso a Pío VI hasta su muerte. Del nuevo cónclave realizado en condiciones extraordinarias por orden expresa del Papa, salió electo el trece de marzo del año mil ochocientos el Cardenal Chiaramonti adoptando el nombre de Pío VII. El emperador Napoleón

llevado por la ambición y el orgullo se atrevió a poner prisionero al Sumo Pontífice. Varios años llevaba en prisión el Vicario de Cristo y no se veían esperanzas de obtener la libertad, pues el emperador era el más poderoso gobernante de ese entonces. Hasta los reyes temblaban en su presencia, y su ejército era siempre el vencedor en las batallas. El Sumo Pontífice hizo entonces una promesa: "Oh Madre de Dios, si me libras de esta indigna prisión, te honraré decretándote una nueva fiesta en la Iglesia Católica". Y muy pronto vino lo inesperado. Napoleón que había dicho: "Las excomuniones del Papa no son capaces de quitar el fusil de la mano de mis soldados", vio con desilusión que, en los fríos campos de Rusia, a donde había ido a batallar, el frío helaba las manos de sus soldados, y el fusil se les iba cayendo, y él que había ido deslumbrante, con su famoso ejército, volvió humillado con unos pocos y maltrechos hombres. Y al volver se encontró con que sus adversarios le habían preparado un fuerte ejército, el cual lo atacó y le proporcionó total derrota. Fue luego expulsado de su país y el que antes se atrevió a aprisionar al Papa, se vio obligado a pagar en triste prisión el resto de su vida. El Papa pudo entonces volver a su sede pontificia y el 24 de mayo de 1814 regresó triunfante a la ciudad de Roma. En memoria de este noble favor de la Virgen María, Pío VII decretó que en adelante cada 24 de mayo se celebrara en Roma la fiesta de María Auxiliadora en acción de gracias a la madre de Dios. Mas tarde Don Bosco y sus salesianos se encargarían de promover esta advocación mariana por todo el mundo.

ORACIÓN:

Madre del Redentor, Auxiliadora del tercer milenio, en este nuevo día bajo tu protección nos acogemos. Te decimos la vida porque eres Madre nuestra, y porque en tu mirada el Espíritu alienta; y porque en tu silencio la Palabra se estrena, y porque en tu sonrisa hay un rumor de fiesta.

Peticiones:

- i Acoge, madre, al Papa y bendice su misión, dale fortaleza y consuelo. Avemaría.

Día 25: La batalla de Lepanto.

En el siglo XVI, los mahometanos estaban invadiendo a Europa. En ese tiempo no había la tolerancia de unas religiones para con las otras. Y ellos a donde llegaban imponían a la fuerza su religión y destruían todo lo que fuera cristiano. Cada año invadían nuevos territorios de los católicos, llenando de muerte y de destrucción todo lo que ocupaban y ya estaban amenazando con invadir a la misma Roma. Fue entonces cuando el Sumo Pontífice Pío V, gran devoto de la Virgen María convocó a los Príncipes Católicos para que salieran a defender a sus colegas de religión. Pronto se formó un buen ejército y se fueron en busca del enemigo. El 7 de octubre de 1572, se encontraron los dos ejércitos en un sitio llamado el Golfo de Lepanto. Los mahometanos tenían 282 barcos y 88,000 soldados. Los cristianos eran inferiores en número. Antes de empezar la batalla, los soldados cristianos se confesaron, oyeron la Santa Misa, comulgaron, rezaron el Rosario y entonaron un canto a la Madre de Dios. Terminados estos actos se lanzaron como un huracán en busca del ejército contrario. Al principio la batalla era desfavorable para los cristianos, pues el viento corría en dirección opuesta a la que ellos llevaban, y detenían sus barcos que eran todos barcos de vela o sea movidos por el viento. Pero luego - de manera admirable - el viento cambió de rumbo, batió fuertemente las velas de los barcos del ejército cristiano, y los empujó con fuerza contra las naves enemigas. Entonces nuestros soldados dieron una carga tremenda y en poco rato derrotaron por completo a sus adversarios. Es de notar, que mientras la batalla se llevaba a cabo, el Papa Pío V, con una gran multitud de fieles recorría las calles de Roma rezando el Santo Rosario. En agradecimiento de tan espléndida victoria San Pío V mandó que en adelante cada año se celebrara el siete de octubre, la fiesta del Santo Rosario, y que en las letanías se rezara siempre esta oración: MARÍA AUXILIO DE LOS CRISTIANOS, RUEGA POR NOSOTROS.

ORACIÓN:

Auxiliadora de los Cristianos, Te decimos dulzura porque alivias la pena del corazón que dice llorando su

tristeza. Eres auxilio porque confortas en las penas y das fortaleza en las luchas. Asístenos en la vida y condúcenos a Jesús después de la muerte

Peticiones:

- i Alienta a los que en estos momentos sufren por causa de su fe. Se para ellos seguridad, paz y protección.
Avemaría

Día 26: San Juan Bosco y María Auxiliadora.

El 9 de junio de 1868, se consagró en Turín, Italia, la Basílica de María Auxiliadora. La historia de esta Basílica es una cadena de favores de la Madre de Dios. su constructor fue San Juan Bosco, humilde campesino nacido el 16 de agosto de 1815, de padres muy pobres. A los tres años quedó huérfano de padre. Para poder ir al colegio tuvo que andar de casa en casa pidiendo limosna. La Sma. Virgen se le había aparecido en sueños mandándole que adquiriera "ciencia y paciencia", porque Dios lo destinaba para educar a muchos niños pobres. Nuevamente se le apareció la Virgen y le pidió que le construyera un templo y que la invocara con el título de Auxiliadora.

Empezó la obra del templo con tres monedas de veinte centavos. Pero fueron tantos los milagros que María Auxiliadora empezó a hacer en favor de sus devotos, que en sólo cuatro años estuvo terminada la gran Basílica. El santo solía repetir: "Cada ladrillo de este templo corresponde a un milagro de la Santísima Virgen". Desde aquel santuario empezó a extenderse por el mundo la devoción a la Madre de Dios bajo el título de Auxiliadora, y son tantos los favores que Nuestra Señora concede a quienes la invocan con ese título, que ésta devoción ha llegado a ser una de las más populares. San Juan Bosco decía: "Propagad la devoción a María Auxiliadora y veréis lo que son milagros" y recomendaba repetir muchas veces esta pequeña oración: "María Auxiliadora, rogad por nosotros". El decía que los que dicen muchas veces esta jaculatoria consiguen grandes favores del cielo.

El mismo Don Bosco ideó la imagen de la Señora: vestida con túnica y manto regios, como reina bellísima, coronada de doce estrellas, con la enseña de su Hijo Jesús en los brazos, atento como Ella a los hombres, y con el poder de Dios en su mano derecha, simbolizado en el cetro. Y con los ojos en dirección a la tierra, a la Iglesia, a la Humanidad. Una Señora dinámica, en pie, dispuesta a auxiliar de inmediato.

Esta imagen, reproducida en miles de formas: medallas, estampas, calendarios, llaveros... nos ofrece una compañía cotidiana como una interpelación y un signo de que detrás hay gente amiga. La imagen también se hace peregrina, en pequeñas estatuillas que van de casa en casa, visitando los hogares en su humilde altar ambulante

ORACIÓN: Auxiliadora del género humano, en tus manos nos colocamos para que nos otorgues tu protección. Afianza nuestra devoción hacia ti y danos tu bendición.

Peticiones:

Día 27: Nuestra Señora de la Divina Providencia. Patrona de Puerto Rico



La imagen fue realizada en Barcelona, en ella la Virgen esta sentada y tiene al Niño dormido angelicalmente sobre su falda

En la mitad del siglo XIX fue nombrado obispo de Puerto Rico, Monseñor Gil Esteve y Tomás, este hombre era español, de Cataluña y llevo consigo a la isla la devoción a Nuestra Señora de la Divina Providencia, esta advocación tiene su origen en Italia, surgió en el siglo XIII y tiempo después paso a España, donde se creo un santuario en Tarragona, Cataluña.

El obispo Gil Esteve puso gran empeño en fomentar la devoción a la Virgen, reconstruyo la iglesia Catedral, que estaba destruida, y en poco tiempo logro conseguir con ayuda de los fieles recursos para adquirir en Barcelona la Sagrada imagen de la Virgen, le levantó un altar y estableció su culto el día 2 de enero, que quedó designado como su

fiesta anual.

La imagen fue realizada en Barcelona, en ella la Virgen esta sentada y tiene al Niño dormido angelicalmente sobre su falda, las manos de María se unen en posición de oración, mientras sostiene la manito izquierda de Jesús, estuvo expuesta al culto en la catedral, hasta 1920 cuando fue sustituida por otra talla, que es la imagen de Nuestra Señora de la Divina Providencia más conocida por el pueblo puertorriqueño.

La imagen original venerada por los Siervos de María y otras órdenes religiosas italianas, es un óleo en el que aparece la Virgen con el Niño Jesús dormido plácidamente en sus brazos.

La isla de Puerto Rico (llamada por los indígenas "Borinquén"), fue descubierta el 19 de noviembre de 1493, cuando Colón desembarco en ella durante su segundo viaje. Por tal motivo dicha fecha fue elegida para su solemnidad en 1969, cuando S. S. Pablo VI declaró a Nuestra Señora Madre de la Divina Providencia, como patrona principal de la isla de Puerto Rico, en el decreto del Papa se indicaba que la fecha de la Virgen debía trasladarse del dos de enero (aniversario de la llegada de la imagen a la isla), al 19 de noviembre, uniendo de esa forma la veneración a la Santísima patrona, con el descubrimiento de la isla.

ORACIÓN:

A ti se te invoca como la confianza de los justos, la esperanza de los desesperados, la fuerza de los débiles y la paz de los corazones agitados. A ti dirigimos, ¡Oh tierna Madre nuestra!, suplicantes miradas, y nos ponemos desde ahora y para siempre bajo tu poderosa y maternal protección. Eres la Madre de la Divina Providencia, y a ti consagramos nuestro espíritu con todos sus pensamientos, nuestro corazón con todos sus afectos; en una palabra, nuestro ser entero. Amé.

Peticiones:

- i Madre de la Divina Providencia, acoge nuestra vida y nuestro ser entero. No permitas que nos apartemos de tu Hijo Jesús.
Avemaría

Día 28: Virgen de Coromoto Patrona de Venezuela

Su fiesta se celebra tres veces al año, el 2 de febrero y el 8 y 11 de septiembre



Los españoles llegaron a la región de Guanare hacia fines del siglo XVI. El 3 de noviembre de 1591, el Capitán Juan Fernández de León, fundó la ciudad del Espíritu Santo del Valle de San Juan de Guanaguanare, hoy ciudad de Guanare. La villa fue trasladada al lugar donde se encuentra hoy en el siglo XVII.

La historia de cómo comenzó la devoción a la Virgen de Coromoto se centra en un grupo de indígenas de la región, la tribu de "los Coromotos". Esta tribu, con la llegada del hombre blanco, decidió partir del lugar para poder continuar con sus costumbres. Abandonaron sus tierras y se dirigieron al noroeste de la ciudad de Guanare, a un paraje cercano a la ribera del río Tucupido, donde por muchos años, vivieron apartados de la ciudad. Según cuenta la tradición, en el año 1651, la Santísima Virgen se le apareció al cacique de los Coromotos y a su familia, les habló en su idioma diciendo: "Salgan del bosque y vayan donde están los blancos para que reciban el agua sobre la cabeza y puedan entrar en el cielo". El cacique, impresionado por el suceso y queriendo cumplir con

los deseos de la Señora, comunicó las noticias de la aparición al español Juan Sánchez, quien pasaba por ese lugar porque estaba de viaje. Ambos se pusieron de acuerdo y los indígenas fueron a vivir en un sector de tierra formado por el ángulo de la confluencia de los ríos Tucupido y Guanaguanare.

El español informó a las autoridades de la Villa lo que había ocurrido y ellas dispusieron que los indígenas se quedasen en ese lugar, y nombraron a Juan Sánchez como su encomendero. Allí vivieron por un tiempo para ser instruidos en la religión cristiana. Pero el cacique no logró adaptarse a su nueva forma de vida y decidió volver al bosque, junto a su familia. Antes de que se marchase el cacique, un suceso marcaría el comienzo de la devoción a la Santísima Virgen de Coromoto. El 8 de septiembre de 1652, la

Virgen nuevamente se le apareció al indígena, rodeada de un aura luminosa. El cacique le dijo: "¿Hasta cuándo me quieres perseguir, ya no he de hacer lo que me mandas". La Señora avanzó suavemente hacia él, el cacique trató de echarla de su choza y extendió su mano como para atraparla, ella en ese momento desapareció, en el puño cerrado del indígena quedó una pequeña estampa con la imagen de la Virgen. Después de ocurrir la aparición, el cacique partió al bosque, y la tradición nos dice que antes de morir se convirtió al cristianismo.

Al enterarse de lo ocurrido, Juan Sánchez mandó que fuese recogida la imagen, la cual colocó en su casa. Allí la Virgen era venerada por todos los pobladores de la región de Guanare. En el año 1654, por orden del vicario Diego de Lozano, la imagen fue llevada al templo de la ciudad de Guanare. El 1º de mayo de 1942 fue declarada Patrona de Venezuela por el Episcopado Nacional de ese país. El 7 de octubre de 1944, S. S. Pío XXII, la declaró "Celeste y Principal Patrona de toda la República de Venezuela", su coronación canónica se celebró en 1952. El Santuario Nacional a la Virgen de Coromoto fue declarado Basílica por S. S. Pío XII el 24 de mayo de 1949.

ORACIÓN:

i Madre de Coromoto protege de manera especial a todos los indígenas y condúcelos hasta tu Hijo Avemaría

DÍA 29: Nuestra Señora, desatadora de nudos

En la antigua Iglesia de San Peter am Periach, en Augsburg, (1067), en medio del corazón de la ciudad, se encierra un precioso tesoro espiritual: la imagen de "María, Desatadora de Nudos". Probablemente fue pintada alrededor de 1700, y no sabemos a ciencia cierta quién es el autor de esta obra barroca. El pintor condensó, en el cuadro, una abundancia de ideas que suscitan confianza y animan a los fieles.



Quien mira este cuadro por primera vez queda sorprendido por lo extraordinario del motivo pictórico. No se trata de una pintura de "Madonna" o de la Madre con su Hijo. Contemplamos a María, La Inmaculada Concepción: Ella está entre el cielo y la tierra como el nuevo comienzo, el gran signo de salvación.

Desde la luminosidad de Dios baja el Espíritu Santo sobre Ella y la circunda de luz: "Tú eres la llena de gracia". Por ello su cabeza está adornada con doce estrellas, dones de Dios. Es el Espíritu de la obediencia amorosa, el cual le enseña a Ella a implorar: "¡Padre, Abba!. Hágase tu voluntad, yo soy la servidora del Señor".

Su manto se mueve en medio de la plenitud del que da la vida: es la Esposa del

¡Espíritu Santo!

Ella, no tocada por la culpa original, se mantuvo también libre de la culpa personal.

Y con actitud segura pone su pie sobre la cabeza de la "Serpiente antigua", que culebrea alrededor de la luna, como un signo de constancia y de inconsistencia.

Ella vence al espíritu de desobediencia, de rebelión, de tinieblas, el cual lanza gritos de furor.

"Durante estos años se ha creado una veneración a María, sobre la base de unas estampas que el actual Arzobispo Jorge Mario Bergoglio (año 2000), adquirió en la Iglesia St. Peter am Perlach, en un viaje a la ciudad de Augsburg. Hasta la fecha, solo se decía "pintura barroca de pintor desconocido y fecha incierta" y que la advocación estaba dedicada a resaltar el "pecado original", con todas sus consecuencias.

En la investigación de esta imagen, encontramos que el donante, Hieronymus Ambrosius Langenmantel, presbitero y canonigo doctoral (1666-1709) de St. Peter am Perlach, había encargado esta pintura para un altar "familiar", por motivos "muy particulares" vinculados a su familia. Los hechos verídicos, en que el noble Wolfgang Langenmantel, casado con Sophie Imhoff (1612) estando a punto del divorcio, visitó a Jakob Rem SJ, en Ingolstadt.

Después de visitarlo en cuatro ocasiones, donde se aconsejó con este venerable sacerdote jesuita, honrado por su experiencia, piedad y una extraordinaria inteligencia. El noble fue logrando cambios en su situación familiar, producto de la oración venerando a la Virgen María en compañía del sabio sacerdote. Como corolario, el último día sábado, siendo el 28 de septiembre de 1615, el padre Rem estuvo orando ante una imagen de la Virgen María (María de las Nieves), y en "solemne acto ritual, elevó la cinta matrimonial, desatando todos los nudos y alisandola"(*), con esto, la pareja evitó el divorcio y el

matrimonio pudo continuar.

En conmemoración de la llegada del año 1700, su hijo Hieronymus y su nieto, decidieron donar en acción de gracias, un altar familiar, como era costumbre en St. Peter am Perlach. El retablo estuvo dedicado a "Las Beatas Vírgenes del Buen Consejo". En él, se plasma una historia de su propia familia. El pintor, Johann Melchior Georg Schmittner, la representa como una María virgen, "desatando los nudos de la cinta de la vida conyugal".

Del estudio de la iconografía, surge claramente que no existe ningún elemento referido, a la tradición escrita en el Génesis. Es posible, que por el desconocimiento de su verdadero origen, se le haya atribuido a esta obra, otro sentido. En ella se resalta a María como Santa Mujer, en ayuda y consejera de las familias. Como Abogada, Auxiliadora y Mediadora, ante nuestro Señor Jesucristo Hijo de Dios.

Si María, la que desata los nudos, nos facilita con su auxilio, la solución de las intrincadas madejas del matrimonio : "¡Quién mejor que ella para desatar todos los nudos de nuestra vida!"

(*)La cinta era colocada por las madrinas como representación de que un lazo invisible unirá al novio y a la novia para toda la vida. Eran unidos sus brazos, en la ceremonia de la boda.

Mario H. Ibertis Rivera 14 de Noviembre, 1999.

ORACIÓN:

Santa María, Madre de Dios, tú que desatas los nudos que no nos dejan vivir plenamente, recibe nuestra oración:

que en la alegría demos gracias al Dios de la vida, y en la tristeza busquemos al Dios del amor; que en el trabajo encontremos el gozo de su ayuda y en la necesidad sintamos cercano su consuelo; que en la enfermedad nos unamos a Jesús en la cruz, y en la salud sirvamos a los demás; que en todo momento demos testimonio de Cristo, y después de una vida feliz lleguemos juntos con vos al hogar del cielo.

Peticiones:

i María, virgen y madre, nadie está más cerca de Dios que vos, por eso te pedimos que nos sostengas con tus brazos maternales para que la angustia no invada nuestra vida.

Avemaría

i María, tú que desatas los nudos, sé para todos la estrella en la noche oscura, en la noche de lejanía, en la noche sin compañía.

i María que tu mano desate el nudo del pecado que oscurece nuestra vida, para que Jesús brille como luz amiga, luz fiel, luz inagotable que nos acerca la felicidad sin fin.

DÍA 30: Virgen de la Pureza

Desde sus comienzos el Colegio de la Pureza aparece bajo la protección de la Virgen María. Ya en 1809, poco después que el Obispo Nadal encargara unos bordados a María Arbona ya su hija, al elaborar los estatutos que habían de regir el Colegio que acababa de fundarse, los titula 'Plan para el régimen del Colegio de la Pureza'.



Este título, ¿partió del Obispo o de las fundadoras del Colegio? Consta que, en 1816, la sede actual era conocida por la 'Casa de las Colegialas' , lo que no excluye el título de La Pureza. También sabemos que es tradicional en Mallorca la devoción a la Purísima. En la Iglesia de S. Francisco de Palma, ya en 1785 se veneraba una imagen de "Nostra Señora de la Pureza y el Beato Ramón

Llull"¹

María Ferrer y su madre tuvieron frecuentes contactos con los Padres Franciscanos y se inscribieron desde muy temprano en la Tercera Orden de S. Francisco. ¿Influyó esta circunstancia en la devoción profesada a la Virgen y, por consiguiente, en la elección del nombre del Colegio? No lo sabemos, lo que sí sabemos es que la madre de Dios, bajo el título de su Pureza, es el eje central del Colegio y luego de la Congregación.

Al morir María Arbona, le sucede en el rectorado María Ferrer. Alma buena, piadosa y recta, en sus anhelos de mayor perfección, solicita del Obispo la anexión de nuevos artículos, el segundo de los cuales dice: "La Rectora, Vice Rectora y Hermanas colegialas harán los cuatro votos de obediencia, pobreza, pureza y clausura. La Rectora en manos del limo. Sr. Obispo o del Sr. Canónigo protector y las demás en manos de la Rectora".

D^a María Ferrer pidió que los votos se renovasen anualmente el día de la Pureza Virginal de María Sra. Nuestra. En un principio celebraban esta fiesta en honor de la Virgen el 12 de septiembre, incluso en tiempos de Madre Alberta. Otro dato que indica la devoción a la Virgen, es el artículo 6^o: El Colegio "estará obligado a rezar cotidiana mente el Oficio Parvo de Ntra. Señora", distribuído según las horas.

También Madre Alberta tenía gran amor a la Virgen. En el art. 1^o de las Bases, leemos: "Para lograrlo, tendrán a la vista a Jesús en los misterios de sus humillaciones ya María en el misterio de su Pureza celestial; con este motivo la Sociedad dará un culto especial al Santísimo Sacramento ya la Virgen Inmaculada".

La devoción a la Pureza de María va a caracterizar nuestra Congregación. Pero no una devoción cualquiera, sino basada en el estudio solícito e imitación de Sus virtudes, en la aceptación consciente de la vida de consagración abrazada, valiéndose de Su intercesión y de Su obra para que sea Ella la que prepare y fecunde nuestro apostolado en las almas. "María nos dice el Concilio en la Lumen Gentium (VIII, 65) ... resplandece como modelo de virtudes para toda la Comunidad de los elegidos... La Iglesia ha alcanzado en la Sma. Virgen la perfección, en virtud de la cual no tiene mancha ni arruga". De la Virgen, pues, deberemos aprender el espíritu de obediencia, la docilidad y correspondencia ala gracia, virtudes que hicieron de Ella un instrumento activo en manos de Dios y contribuyeron de modo eficaz ala salvación de los hombres (cf. LG, 66).

ORACIÓN: Bendita sea tu Pureza y todo lo que ella significa, bendita tu imagen estampada en cada corazón que quiere ser de Dios, Regalanos tu bendición para preferir antes que pecar. Amén.

Peticiones:

- i Madre de la Pureza, en tus manos colocamos a todas las religiosas de la Pureza, que trabajen por la gloria de Cristo y cada día busquen acercarse más a ti.
Avemaría

DÍA 31

¹(Llibre de Antiguetats. Palma de Mallorca 1928. Copia de un manus crito del donado Ramón Calafat, año 1875, p. 47). El mismo manuscrito, en su página 48, escribe: "Heyá en la Capella un Ouadro de Arquitectura, en mitx, la figura de la Mare de Deu ab este titol.Mater consolacionis 1619...". Otro testamento del Doctor Antonio Serra, Beneficiado de la Catedral, que obra en poder de Miguel Salvá, Notario, a 13 de agosto de 1567, hace constar: "Elegesch sepultura al Convent de Sant Francesch en la Capella de la Vergc Maria de la Pureza ahon estan los ossos del Illuminat Doctor Bto Ramón Llull...".

Madre Alberta no sólo vivió ella esta devoción, sino que quiso injertarla en la Comunidad y en las niñas.

La Madre invocaba con frecuencia a la Virgen: "María, Madre clementísima, rogado por mí" (EE, 19 agosto 1889). "Virgen clementísima, amparadme" (Id. 20 agosto 1889). "Virgen piadosísima, sed mi Madre por toda la eternidad" (Id. 19 agosto 1889) Acude también a la Virgen para alcanzar dolor de sus pecados: "Madre dolorosísima, dadme lágrimas para llorar las ofensas que he hecho a mi Dios ya Vos" (Id. 20 agosto 1889). "Madre de misericordia, Madre de pecadores, alcanzad me el dolor o' mis pecados y el perdón de ellos" (Id. 19 agosto 1889). Cuando se sentía pecadora y llena de faltas, es a los pies de la Virgen donde acude a consolarse: "Cuánto más enferma y llena de llagas está una hija, más compasión y más cuidado tiene de ella, su madre. Apíadaos de mí; pedid, suplicad, mandad a vuestro Hijo, me perdone" (Id. 19 agosto 1889).

Cuando va de viaje, la primera visita es para la Virgen. Escribe , en una carta: "Hace pocas horas que estamos en ésta; pero hemos oído Misa ya en el Pilar y visitado a la Virgen, y para cada una de las Hermanas en particular he rezado una salve" (Cart I n. 27, del 27.7.1897).

Don Antonio Sancho escribe de la Madre, cuando ya era al ciega: "Y seguía trabajando siempre por su amada comunidad cuando no enseñaba ni ayudaba en la cocina, rezaba. Rezaba "Salves" a la Virgen por todos los miembros de la Congregación, por todos los asuntos del Instituto; y con el Rosario en la mano la encontraban las Religiosas cuando iban a hacerle una visita. Interrumpía el rezo respetuosamente y atendía a la visita con suave bondad" (SANCHO y NEBOT, La Madre Alberta, p. 267).

La Madre se esforzó por comunicar a las Hermanas la devoción así entendida. Les pedía que acudieran con mucha confianza a Ella: "Confíe en Dios y en nuestra Purísima Madre. Ellos se encargarán de cuanto no esté a nuestros humanos alcances" (c. 1 156, 25.2.1906). "Con la protección de la Virgen Santísima, todo resultará bien" (C. n. 201, 23.4.1911). Enseñábalas también a vivir tranquilas en sus manos: "Viva sin preocupación y tranquila, esperando en Jesús y en su Purísima Madre que lo es también nuestra" (C. n. 145, 8.1.1905). En Ella quería depositaran todas sus esperanzas: "De El y de nuestra Purísima Madre espérela V todo" (C. n. 146, 21 marzo 1905). Aconsejaba que acudieran a la Virgen aun en las cosas más insignificantes: "Las hijas que quieren a su Madre, todo se lo cuentan. Pequeñas cosas que tengáis, contádselo todo a la Virgen. Nos salvaremos siempre por su inter cesión. Jesús no siente que recurran a Ella" (Relación de Juana Pont, Manacor, 15.6.1970). E insiste en que depositen en Ella sus deseos: "Deposite en Ella sus aspiraciones y deseos; dirija Vd. a Ella sus fervorosas súplicas y no dude que, con tal medianera, obtendrán todas un feliz despacho" (C. n. 207,6,5.1912).

Les dice además que, para lograr imitar a la Virgen, han de procurar:

asiduidad en la oración; vigilancia; guarda de los sentidos; huida de la ociosidad; modestia; mortificación; evitar amistades particulares; la manifestación sincera de su conciencia y humildad profunda (cf. Pens. 320).

A una Religiosa, recién nombrada Superiora, la Madre le escribe: "Hija mía, no sufra Vd., la Santísima Virgen debe ser la Superiora y Vd. una fiel cumplidora de su deber"

ORACIÓN: Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza, a ti, celestial, Princesa, Virgen sagrada María te ofrezco desde este día mi alma, vida y corazón. Mírame con compasión, no me dejes, Madre mía.

Peticiones:

- i Madre nuestra, Virgen de la Pureza, míranos y concédenos tu protección. Asístenos en nuestro trabajo y haz que sepamos inculcar tu amor a quienes pones a nuestro lado. Avemaría.

Otras posibles meditaciones para La Virgen de la Pureza:

1

M. Alberta a las futuras Religiosas las pone ya bajo la mirada de la Virgen , "Por último, remito a Vd. la fotografía de nuestra Concepción, de nuestra patrona de la Pureza. ¿Quién sabe si esta señora la llamará a Vd. a su casa?" (C. n° 406, 22.5.1878). "Tengo a V. presente en mis oraciones ante nuestra Purísima Madre, pidiéndole que le traiga a su redil, si conviene a la mayor gloria de Dios ya la salvación de Vd." (C. n° 143, 27.9.1904).

A la hora de admitir una postulante en la Congregación, se complace en señalarle para su ingreso un día consagrado a la Virgen: "Reunido el Consejo, se acordó la admisión de Vd. Como postulante y señalarle para su venida el 21 del próximo noviembre, festividad de la Presentación de Nuestra Señora en el templo" (C. n° 64, 15.10.1900).

Inculcó a las niñas un gran amor a la Virgen Santísima, Protectora del Colegio: "Celebraban con entusiasmo y gran devoción todas las fiestas de la Stma. Virgen, obsequiándola con la tierna y piadosa práctica del Besamanos. Vestidas las pensionistas con traje de gala y velo blanco, correctamente uniformadas, acudían en parejas a depositar una plegaria ante los pies de la Virgen y Un ósculo de amor en las preciosas cintas de color azul que con el emblema de la Virgen pendían de la mano de la Reina de los cielos. Todo el mes de Mayo y Junio, en prueba del tierno amor que hacia Jesús y su cariñosa Madre sentían, honrábanles con fervorosos actos de amor, adoración, sacrificios, comuniones espirituales, además de la que cada niña recibía en realidad todos los días. Se sorteaban entre las niñas y Hermanas, al principio de cada uno de estos meses, prácticas de virtudes y mortificaciones con que obsequiar al Corazón de Jesús ya la Reina de los Cielos. Iban anotando en papelitos los actos de amor, sacrificios, rezos que cada una hacía particularmente; y depositados en un cajoncito cerrado, eran abiertos a la noche por una de las alumnas más antiguas, nombrada anteriormente camarera de la Virgen y del Corazón de Jesús. Esta llevaba registro del número de cada una de estas prácticas y cuidadosamente las anotaba en columnas separadas.

"La conclusión del mes de María hacíase ya entonces con gran solemnidad y esplendor. Además de haber ofrecido a la Virgen Stma. la flor señalada para cada día, y que se colocaba en un hermoso jarrito a sus pies, el día 31 de mayo tejíase una corona que como escabel tenía la Reina de los Cielos. Durante la Misa cantábase la Coronita de las doce estrellas, siendo diferente la música de cada una de las Ave Marías. Durante la Comunión, dos Hermanas colocadas junto al presbiterio repartían unas hojitas como recuerdo del mes de las flores, con una hermosa poesía dedicada a la Virgen. Bellos himnos cantados con fe y entusiasmo ponían fin atan plácida fiesta" (SANCHO y NEBOT, La Madre Alberta, págs. 187 188).

Vemos, pues, cómo se valía la Madre de cuantas industrias espirituales le sugería su ingenio para aumentar en las niñas la devoción a la Madre de Dios.